



scitus

Revista de Investigación en
Ciencias Sociales

RESEÑA

**EDUCAR HOY: BASES
EDUCATIVAS EFICACES Y
METODOLOGÍAS DE ÉXITO
PARA LOS PADRES DE LA
SOCIEDAD ACTUAL**



Doctor en Ingeniería Naval por la Universidad de Madrid. Presidente del Instituto Europeo de Estudios de la Educación (IEEE). Lleva más de veinticinco años investigando en el campo de la Educación Familiar. Ha recorrido Europa, Asia y América para pronunciar más de mil conferencias en quince países. Es autor de varios libros y otras publicaciones sobre temas de Empresa y de Pedagogía.

Autor: Corominas Corcuera, Fernando
Ediciones Palabra S.A. Madrid, España.

ISBN 8498401933, 9788498401936

N° de páginas: 192 páginas

Año de Publicación: 2014

Reseñado por:

Espina Hung, Mónica María.

monicaespinahung@gmail.com

Este libro es una herramienta que pretende impregnar al lector de optimismo y esperanza en la difícil tarea de educar en la sociedad de hoy, con sus nuevos retos y problemas. Se basa en los estudios sobre la función de los períodos sensitivos y los instintos guía en la educación de los hijos y alumnos. Sin embargo, supone una importante aportación al arte y la ciencia de educar en la familia y en la escuela. El libro se convierte en un aliado para los padres y los docentes de hoy, con sus horarios y agendas apretados, con el ajetreo de la vida actual y la independencia de los adolescentes rebeldes, pues ninguna de estas situaciones justifica la formación deficiente de un joven. Está entonces orientado a la educación para la responsabilidad, la libertad y la consciencia en el mundo de la postmodernidad.

Al comenzar el libro nos topamos con la premisa: **Educar hoy... es diferente.** Esto

se refiere al primer capítulo y describe la situación de la sociedad actual. El avasallamiento de la tecnología que penetra profundamente los hogares y las escuelas hace que la formación en valores y para la libertad sea una ardua tarea. Igualmente, padres que no llaman la atención de sus hijos, y docentes que son una mera máquina de transmisión de conocimientos, forman un panorama de lo que se presenta hoy en aulas y hogares. Sin embargo, la educación también ha cambiado, como consecuencia de nuevos descubrimientos.

Es por ello que surgen los centros de Metodología en Educación, donde se toman las teorías primitivas de la Antigua Grecia y se desarrollan sobre ellas nuevos métodos, instrumentos y metodologías innovadoras, como son Los Instintos Guía y Los Períodos Sensitivos. Este capítulo además abre los ojos sobre la importancia de asimilar la labor

del educador, la formación en valores desde el hogar, la ética y la moral de los padres y maestros, para lograr que la educación vuelva a tener la trascendencia necesaria para el ser y que sea capaz de transformar y perfeccionar.

Persona: Formación y educación

En este apartado el autor nos conduce sobre la formación en tres aspectos fundamentales del Ser: la materia, la inteligencia y la voluntad; las cuales a pesar de desarrollarse de manera diferente, en la persona se encuentran de manera interconectada para formar un todo. De este modo, nos hace entender que la “Buena Educación” es algo más que la instrucción y la cantidad de títulos académicos. Al respecto, el mismo autor nos señala que “educar a una persona es enseñarle a usar bien la libertad y a ser responsable de sus actos”. Al analizar en profundidad este tópico, nos damos cuenta de que la labor de los padres es educar para la voluntad, con la finalidad de que su hijo quiera hacer las cosas con agrado, y que además, actúen por y para el bien, ayudados por la inteligencia y sus habilidades conceptuales y técnicas.

Al seguir la maravillosa lectura de este ejemplar, nos topamos con **Los Instintos Guía**, donde el autor nos explica de forma biológica, además, cómo la transmisión genética se une con el aprendizaje del entorno para influir en la formación del ser humano. En dicho apartado, se rescatan teorías antiguas sobre Rousseau y Dewey que hablan sobre la importancia del interior y el instinto en la formación humana y que la educación es una reconstrucción continua donde los niños resuelven sus problemas y aprenden.

De este modo, los instintos guía en los seres humanos son aquellas habilidades o conocimientos transmitidos genéticamente de los padres a los hijos, ejemplo de ellos es la facilidad para los idiomas, la manera de reaccionar ante situaciones difíciles, el aprendizaje por imitación en los bebés, los conceptos básicos de valores como justicia, equidad, respeto, que al ser afianzados pueden formar ese ser integral que se quiere. En otro apartado se encuentran **Los**

Períodos Sensitivos, se trata de períodos de tiempo, en la vida de un ser, que son involuntarios a él, y en los que el organismo pide realizar una determinada acción. Es por ello, por ejemplo, que los niños en edades tempranas asimilan rápidamente varios idiomas, pues están en el período sensitivo del habla.

El ser humano es capaz de transmitir lo que sabe a sus sucesores siendo la base del progreso de la humanidad, a diferencia de los animales que solo transmiten genéticamente los instintos guías. Sin embargo, esta transmisión de conocimiento no es la verdadera razón del aprendizaje, sino que es la capacidad del ser humano de IMITAR que constituye la base del aprendizaje. Si el proceso de imitación como instinto coincide con un período sensitivo de “querer repetir” y lo hace con base en un modelo, se desarrolla un ciclo donde se juntan ambos procesos para lograr un aprendizaje. Tomando en consideración lo descrito, la inteligencia de la persona no necesariamente se basa en conocimientos, sino que viene dada por sus aptitudes y talentos (instinto guía) y la práctica periódica de las mismas (período sensitivo).

Ahora bien, al llegar a la **Educación en Valores** el nivel de formación que más influye es el aprendizaje y no la genética, pues a medida que el niño crece y su uso de razón se afianza, su voluntad puede modificar la intensidad de los períodos sensitivos, aprovechándolos o no. El centro de este apartado es aprovechar las diversas etapas de formación para inculcar valores según las necesidades del niño en su desarrollo. De esta manera, valores como trabajo colaborativo, confianza, responsabilidad, orden, pueden ser aprendidos desde las primeras etapas.

Tener un **Proyecto Educativo Familiar** es educar en positivo. Los padres son los principales responsables de la educación de los hijos. Cada hijo debe contar con un proyecto de acuerdo a su edad y a sus períodos sensitivos y sobre todo plantearse lo siguiente: ¿Como me gustaría que fueran mis hijos? ¿Qué objetivos me propongo en su educación? (Desarrollo físico, intelectual,

educación de la voluntad, cultivo de la afectividad y la dimensión trascendente de la persona) ¿Qué ideas, valores, aficiones, conocimientos y actitudes voy a ayudarle a conseguir? ¿Qué medios voy a emplear para conseguirlos? ¿Qué dificultades habré de vencer? ¿Con quiénes puedo contar como colaboradores?

De esta forma, al pasear por las líneas de este libro, el autor nutre nuestro intelecto sobre procesos que, aun cuando son clásicos, deben adaptarse a las realidades que nos brinda el ambiente exterior para la educación de los jóvenes. Sin duda alguna, vale la pena tomar un tiempo para analizar

cada aspecto contenido en esta edición, pues se convierte en un aliado para padres y docentes, de cualquier nivel o área de aprendizaje; donde comprender los procesos biológicos del Ser puede ser la clave de una formación holística, donde lo conceptual y procedimental va de la mano con la inteligencia emocional y los valores.

“Presta atención a las acciones buenas de tus hijos y reconócelas. Esto es educar en positivo”

*****Fernando Corominas*****